

## MANIFIESTO CIUDADANO PARA QUE “NO SE UTILICE LA HISTORIA CON INTENCIONES POLÍTICAS”

A Manifiesto promovido por Mexico Mestizo/Asociación Cultural Héroes de Cavite y el historiador mexicano Antonio Cordero y firmado por numerosos historiadores mexicanos, por arqueólogos, escritores, psicólogos y artistas. Sigue abierta las adscripciones para la firma del manifiesto.

A propósito de los últimos pronunciamientos de políticos de España y México, los historiadores mexicanos, arqueólogos, artistas y psicólogos que abajo suscribimos, ponemos a su consideración la siguiente reflexión:

Estamos de acuerdo en que se haga política tomando en cuenta la historia, pero pedimos que no se haga historia con intenciones políticas.

Se han referido a “las atrocidades cometidas en La Conquista.” Nosotros preguntamos, ¿a qué atrocidades y a cuál conquista se refieren?

Porque atrocidades horribles fueron las que cometimos los pueblos de la ribera del lago de Texcoco a los aztecas cuando llegaron a asentarse en el siglo XIII. Antes, cuando éramos mayas, toltecas o de Tula, violentamos para lograr supremacía.

Siendo mexicas esparcimos el terror para dominar el Anáhuac y someter a la mayoría de los pueblos de Mesoamérica, lo que explica porque fueron estos últimos más tarde, los verdaderos conquistadores al aliarse con Cortés para liberarse. En realidad el Capitán español hizo más tratados de paz que batallas.

Atrocidades las producidas cuando fuimos españoles para derrotar a los tenochcas.

Y atrocidades, las más espeluznantes que se han visto en el continente, las que cometimos las élites gobernantes e independentistas, sobre todo las ordenadas

por Simón Bolívar en Sudamérica con el pretexto de escindirnos de España en lo que, por cierto, los indígenas peleamos mayoritariamente del lado realista. Ya habíamos caído en las garras de otras potencias financieras y de sus “ayudas” económicas que, desde entonces, nos tienen muy “dependientes”.

Desde luego nos alejamos de contexto, si recordamos las matanzas más monstruosas en doce mil años de civilización, pero nos es imposible ignorarlo, las ejecutadas por dictadores del siglo XX, cientos de millones de muertos, y lo que sorprende es que sirvan de modelo para muchos dirigentes actuales.

Nuestros tatas históricos Moctezuma y Cortés, fueron hombres de su tiempo; aquellos, los asesinos más grandes de todos los tiempos.

¿Hablamos de cifras, perdones o acaso de humanismo?

Les queremos decir:

Toda guerra es atroz, pero llama la atención la “pericia” con la que ustedes se refieren a La Conquista como si hubiera sido la única por la que trascendimos.

Les recordamos que, muy vulnerables después de la independencia de México, siguió habiendo conquistas.

¿No fue conquista y guerra atroz la que los vecinos del norte nos hicieron en 1848 arrebatándonos como botín el 56% de nuestro territorio y humillando a nuestra bandera, a las instituciones y a la religión del pueblo?

¿Algún valiente de ustedes solicitó disculpas oficiales a Estados Unidos?

¿Y la invasión francesa y las otras estadounidenses?

Les molesta la violencia histórica...

¿No vamos a mencionar las atrocidades que nos cometimos nosotros mismos en todas nuestras guerras civiles del siglo XIX?

¿Expusieron en 2023, “el año de Villa”, las atrocidades de nuestro máximo héroe guerrero de la Revolución Mexicana? (lean “El Águila y la Serpiente de Martín Luis Guzmán”).

Desde la sociedad civil expresamos: no existe autoridad moral para hablar de atrocidades, guerras y conquistas pasadas, cuando en el presente mueren y desaparecen en México decenas de miles de personas cada año, muchos más que en las guerras y con el armamento más sofisticado que se libran en el mundo hoy, y además a ese estado de cosas lo llaman “República del Bienestar”.

Políticos de España que vituperan la tarea de “sus” (y “nuestros”, porque somos la misma cultura) guerreros del siglo XVI y de los abnegados misioneros... ¿No van a señalar a sus aliados mexicanos estas estadísticas actuales tan deprimentes? Muy político, “hablemos del pasado como malo, para distraer el presente peor”.

En México responsabilizamos a los otros, a extranjeros, especialmente a hermanos españoles que viven a 10.000 kilómetros. No se dan cuenta, señores políticos, que los ofensores de cualquier bando somos nosotros mismos con el nombre que teníamos en “aquellos entonces”. Por eso nos referimos, en todos los casos, en primera persona del plural.

Somos responsables de lo que nos ha pasado y de lo que está pasando. No proyecten NUESTRAS culpas.

Les explicamos:

Mucha violencia generamos los indígenas y españoles en las batallas de hace 5 siglos, nos hicimos daño sin duda, pero nos conquistamos mutuamente.

Si eso pasó hace mucho tiempo... ¿Por qué les interesa actualmente mantener vivas las ofensas?

### Les tenemos buenas noticias:

De aquellos hechos resultó una gran nación de 5 millones de kilómetros cuadrados que se podía recorrer con seguridad en sus caminos reales, una red de colegios de oficio, universidades, cientos de hospitales, formas modernas de aprovechar la tierra y una deliciosa gastronomía sin igual; acueductos, conventos e iglesias repletas de arte y oro, tribunales para la población entera y legislación universal, la más avanzada de la época; una lengua común que nos identifica y con la que preservamos las originales de esta tierra bronca con la innovación del alfabeto que les dimos.

El choque de civilizaciones resultó una fusión exitosa, la expansión novo-hispana con indígenas y mestizos como capitanes fue sorprendente, descubrimos Alaska, hicimos el primer viaje a Asia, conquistamos Filipinas y fundamos las primeras ciudades de Norteamérica. Se respetaron nuestras jerarquías indígenas y se nos incluyó en el reparto de tierras en encomiendas (tan mal entendidas por los maledicentes), se preservó nuestro conocimiento en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, maravillando a los sabios benefactores franciscanos por la facilidad con que aprendimos las nuevas técnicas y el arte.

Muy necio el monarca don Carlos I, hizo caso omiso de don Hernando (“no mande su Alteza médicos a esta tierra porque aquí curan mejor con las plantas de su suelo”) y se empeñó en mandar médicos de España para enseñar; al final fueron los europeos los que sacaron más provecho de las ciencias indias. En fin, el Capitán General Cortés, resultó ser un estadista al reconocer las virtudes del imperio mexica; vislumbró y proyectó lo que fuimos después.

Con gratitud y orgullo podemos afirmar que esa obra hispanoamericana que construimos juntos, no se ha visto en ninguna parte del mundo.

La síntesis sociológica que somos desde entonces, nos dejó principios y tradiciones comunes como la solidaridad, la amabilidad, las fiestas, la música popular más vibrante y amorosa, la hospitalidad y otros que ustedes intentan degradar como la unión, la excelencia y la amistad. Con estos VALORES nos abrazamos ciudadanos tan diversos y variopintos como los habitantes de los desiertos del norte con nuestros paisanos de las selvas del Yucatán, demostrando que la inclusión y la diversidad las entendíamos, antes de que llegaran los políticos que hoy gobiernan, de forma natural. El pueblo completo, reconocemos a la Virgen de Guadalupe como símbolo mexicanísimo de encuentro, sin oportunismos políticos, porque hasta hace pocos años, luchamos para crear las condiciones de acogida a todos. Por eso hoy podemos presidir nuestro país aún si soy mujer, de origen judío, libanés, o cualquier persona que con buena intención busque LIBERTAD. Por favor, no acaben con ésta.

Para resumir: de esa “conquista” surgió nuestra NACIÓN (la mexicana dentro de la supranacional hispana), todo lo que somos. De las otras guerras, solo desastre y pérdida. Vayamos viendo con buenos ojos aquellos sucesos. Desgraciadamente nos estamos dando cuenta de que también se puede destruir un país en tiempos de “paz”.

SI NO SE VAN A ADENTRAR EN SERIO EN NUESTRA HISTORIA, DEJEN DE HACER POLÍTICA.

Se están metiendo con nuestros ancestros. Mentira que quieren proteger a nuestros Pueblos Originarios, lo hizo desde hace más de cinco siglos Isabel la Católica de manera sincera, y aquí lo seguimos legislando desde entonces, (más bien a los indígenas nos despojaron en la época de Juárez con alguna intención), sin embargo, nunca nos habían manipulado tanto como ahora por intereses políticos. En el preciso momento que estas letras llenan la pantalla de la

computadora, aparecen escenas escalofriantes de las miles de familias de Chilapa Guerrero que son desplazadas a balazos de sus casas por grupos armados cuyo brazo político se encuentra en el propio poder del estado y con complicidades en el federal. La población más vulnerable de México, huérfana del Estado que debiera protegerlos. Minutos después aparece propaganda del gobierno con gente humilde recibiendo migajas. ¡Qué secuencia de escenas tan terrible! Y los políticos se atreven a criticar “los malos tratos del pasado”.

Si no saben de historia, no inventen, porque grandeza, grandeza, sólo la del virreinato en la que los pueblos hispanoamericanos tuvimos mejor calidad de vida que Europa, incluso mejor que la propia España; teníamos la moneda de más valor y circulación del mundo, el comercio más potente del orbe y cuyo eje fue la Ciudad de México, la más importante del imperio español. Le seguían Lima, Cartagena de Indias, Quito, La Habana y luego Madrid.

El que habla de genocidio es porque no sabe lo que es, con las pestes y enfermedades de la época murieron millones de personas en el mundo y descendió muchísimo la población indígena de nuestro país que carecía de anticuerpos, pero se ignora que fue una campaña genial de vacunación global y gratuita saliendo de la España de los científicos y humanistas, Balmis e Isabel Zendal, la que en el siglo XVIII salvó a millones de niños.

Sirva lo anterior, para recordar el manejo de la última pandemia.

Entonces, si no van a mejorar nuestras condiciones de todo tipo a largo plazo, no nos digan a quien odiar hoy.

Nuestros enemigos no vienen de Tlaxcala, Castilla o Tenochtitlán, sino de líderes que tarde o temprano evidencian su falsedad, o de ideologías extraviadas que muestran putrefacción temprana (las ideologías son ideas prestadas para quien no tiene las propias).

Les pedimos:

No conviertan nuestra historia en una de buenos y malos, casi todo son matices de gris. Tengamos buena voluntad porque se trata, no de nuestro pasado, sino del presente y del mundo que ustedes y nosotros queremos dejar a nuestros hijos, en este punto seguro coincidimos.

Consideren lo que somos, es un asunto ontológico, es decir, de todo aquello que nos compone a 120 millones de habitantes mestizos solo en nuestro país.

¿A qué se refieren cuando firman sus escritos diciendo que “el pueblo de México lleva 500 años de resistencia”?

Nos faltan al respeto, quieren dividir lo que llevamos 500 años asumiendo en nuestro MESTIZAJE MARAVILLOSO; lo cantamos con guitarra española o lo gritamos a grito pelado con Tequila, pero JUNTOS.

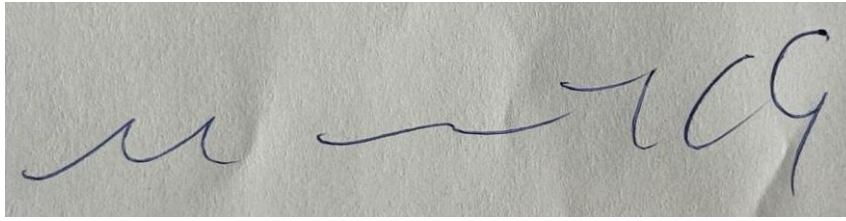
Nosotros cuando no sabemos explicar la historia o de plano la ignoramos, no hacemos política para distraer a nuestros hijos o alumnos.

Los datos son demoledores, según el fraile Sahagún, durante la guerra de conquista morían 80 personas diarias. Hoy mueren y desaparecen más de 90 personas al día en este país.

Si no dan resultados, si tienen señalamientos muy graves, no manoseen nuestra historia hermosa porque nos la manchan de mentira y sangre.

Por el bien de todos, digamos la verdad.

Se puede adherir cualquier mexicano que sea historiador, arqueólogo, artista o psicólogo, en [mexicomestizo@heroesdecavite.es](mailto:mexicomestizo@heroesdecavite.es), en este correo cualquier persona nos puede trasladar sus sugerencias.

A photograph of a handwritten signature in blue ink on a light-colored surface. The signature is stylized and appears to read 'A. Cordero'.

Antonio Cordero

Historiador

FIRMAS DE APOYO AL MANIFIESTO:

Nacho Cano. Compositor y productor musical

Alberto Villalobos Montaña. Maestro en Humanidades e investigador histórico

Enrique Sada Sandoval. Catedrático investigador, Posdoctorado en Historia del Norte de México

Walter Arias. Historiador y escritor

Edgardo Castillo. Profesor de Historia

Omar Corona Jiménez. Historiador

Eric García Cárdenas. Divulgador Histórico, creador del canal “México antes de México”

Gerardo Moisés Orozco Hernández. Arqueólogo

Mercedes Marvan. Historiadora del Arte

Laura Carbajal Gómez. Historiadora del Arte

Angel Vladimir González Meza. Psicólogo

Alfredo Silva Aranguren. Psicólogo

Jaime Ramses de la Cruz. Artista Plástico

Santiago Carbonell Moreno. Artista Plástico

Angelica Montes Cruz. Historiadora del Arte

Ituriel Moctezuma. Custodio del linaje familiar (línea Chilapa Guerrero)

Carlos Lazcano. Geógrafo, Historiador, Cartógrafo